

Diario Toledano

PERIODICO DE INFORMACION

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Toledo: Un mes, 1,00 ptas.—En las demás provincias: Un trimestre, 3,50; un semestre, 6,50; un año, 12,00.—En el extranjero: Un año, 30,00.
Número corriente, 5 céntos.—Número atrasado, 10 céntos.

Fundador: J. Manuel Santos.

Redacción y Administración: Calle de Carretas, núms. 3 y 5, telef. 211.
donde se dirigirá toda la correspondencia.

Director: Cándido Cabello Sánchez.

PRECIO DE ANUNCIOS

En la cabecera de la 1.ª plana, línea, 0,50 ptas.—En 1.ª plana, línea, 0,25.—En 2.ª plana, línea, 0,15.—En 3.ª plana, línea, 0,10.—En 4.ª plana, línea, 0,05.—La 4.ª plana, 35,00 ptas.—Media id., 15,00.—Un cuarto id., 6,00.—Comunicados y reclamos, línea, 0,25.—Esquelas funerales, en 1.ª plana, 10,00.—En 3.ª id., 5,00

Materiales de Construcción Instituto, 3.-Teléfono 179 **JUAN DE CASTRO Y MESIA**

GRANDES ALMACENES DE YESO, CEMENTOS NATURALES, PORTLAND, LADRILLOS, TEJAS, Y TODO LO CONCERNIENTE AL RAMO DE CONSTRUCCION

SERVICIO A DOMICILIO

ECONOMIA

GENEROS INMEJORABLES

Las elecciones de ayer.

Sin incidentes de importancia celebráronse ayer las elecciones en toda la provincia, de cuyo resultado va en otro lugar una información tan cabal y minuciosa, que satisfará completamente la curiosidad de nuestros lectores.

No hay para qué decir que, como siempre, se ha luchado más por las personas que por los ideales, ni es preciso señalar el retraimiento de buena parte del Censo, determinado por causas bien notorias para que nos detengamos ahora á examinarlas.

El progreso político de nuestros tiempos, que ha conquistado para el pueblo derechos tan fundamentales como el sufragio universal, no ha traído, juntamente con ellos, el adementamiento de las costumbres ciudadanas, necesario para que todas esas libertades públicas tengan virtualidad, y compensen á las masas populares de los tremendos y largos sacrificios que les costó incorporarlas á la vida política española.

Fué bastante empeñada en Toledo la contienda de ayer; pero mejor se advirtió por el ajeteo de los candidatos que por la animación de las gentes, que hasta la hora de cerrar los colegios se mostraron remisos por acudir á las urnas.

Frente á las secciones estuvieron estacionados durante todo el día muchos electores, y no esperando á ver precisamente por cuáles ideas debieran pronunciarse.

No llegó, por fortuna, lo que que acechaban, y justo es consignarlo como prueba de alguna sinceridad en el resultado de la lucha.

En la mayoría de los distritos de la provincia, según los informes de nuestros corresponsales, fueron refidísimas las elecciones; pero no se registraron sucesos de índole alguna, que por su importancia, merezcan ser recogidos.

El resumen general, ahora hecho, acusa, en Toledo y en la provincia, el predominio de las fuerzas liberales, y el resultado de la contienda en el distrito de Torrijos prueba el creciente arraigo del Sr. Taramona, por el cual muestran cada día mayor entusiasmo las gentes de aquella circunscripción.

Transcurridas las elecciones, y satisfechos ya anhelos de representación y de mando, ahora lo que im-

porta es que los nuevos diputados provinciales hagan labor abundante y provechosa para los demás, procurando remediar las necesidades, y complacer las aspiraciones de la provincia, harto menesterosa de grandes solicitudes.

NUESTROS POETAS

Guerdas rotas.

Es lo mismo el corazón que el tacó de un calendario: son las hojas, ilusiones; si se quitan, queda en blanco.

Yo envié á los que se mueren; y me hace pensar así el comprender que la muerte es el sueño del vivir.

Por que grites y suspires: yo nunca te he de hacer caso, que el dolor, cuando es sincero, se queda oculto y callado.

Por tranquilo que esté el mar, en su fondo está la muerte. No te extrañe, por lo tanto, que al hablarte no me altere.

EMILIO G. DEL CASTILLO

El problema del hambre

Si fuera posible calmar el hambre con sofismas, esperanzas y optimismos y trocar la miseria en abundancia, haciendo cuentas galanas, estaría resuelto el pavoroso problema que los despilfarros y el desgobierno de los saguntinos han planteado en España; pero, por desgracia, ni las necesidades del estómago se satisfacen con la retórica ministerial, ni la miseria se convierte en prosperidad por medio de cálculos que constituyen un ultraje al sentido común.

¿De qué servirá entonces que el ministro de Hacienda y los turiferarios del Gobierno y del régimen agucen el ingenio, tratando de demostrar que la situación de España no es para infundir alarmas ni para inspirar pesimismo?

—No falta trigo—dicen—y se comprará más.

—No faltan—añaden—otros artículos de primera necesidad, y la ley de Subsistencias, bien aplicada, impedirá la carestía absoluta. Pero es preciso no perder la serenidad, no alterar la tranquilidad.

Esto se atreven á decir y esto se atreven á escribir cuando innúmeras legiones de hambrientos llenan los ámbitos de la nación pidiendo á gritos pan y trabajo.

Ya sabíamos que hay trigo y sabemos que la carencia de artículos de primera necesidad no es ni puede ser absoluta. ¿Pero hay trabajo? ¿Tienen esas innúmeras legiones de hambrientos el dinero que se necesita para comprar pan? Si no tienen trabajo, si no disponen de un céntimo, ¿de qué van á vivir? ¿De la retórica oficial?

Falta trabajo en una nación donde de todo está por hacer. Este es el

problema. ¿Y por qué falta trabajo? ¿Por la guerra? La guerra no ha creado esta situación, no ha hecho más que contribuir á revelarla y demostrar que estamos huérfanos de gobernantes dignos de este nombre.

Hoy, como antes de la guerra, el Gobierno fomenta los intereses egoístas de la plutocracia, no los del trabajo pues es la primera fuente de riqueza, de prosperidad pública. Las grandes empresas continúan gobernando hoy, como antes de la guerra, escandalosas subvenciones por servicios que no prestan ó que prestan mal. En pie continúan todos los privilegios de compañías y de establecimientos de crédito, que además de una inmoralidad, constituyen la causa principal de nuestra ruina. Hoy, como antes de la guerra, la locura imperialista que inspira á los mal llamados gobiernos, despilfarra millones y más millones en fomentar nuestra decadencia.

¡Y se pide calma, y se pide tranquilidad!

Cosas de Madrid.

Veinticinco naranjas un real.

El otro día, en *Le Journal*, de París, leí una escalofriante información telegráfica sobre el hambre en España. El periódico francés decía que, aunque no tanto como en Alemania, el hambre era grande en la nación española.

Aunque nuestra hambre ha sido siempre clásica, parece ser que ahora va de veras la cosa. Todo lo ya encarado encarecerá más aún. Y va á ser más difícil á los españoles poder pagarse un bifeck, que á las escuadras aliadas pasar el estrecho de los Dardanelos.

En otros países las gentes estarían ya revolucionadas, ó casi para revolucionarse. ¿Aguí? ¡Bueno, bueno!

El vendedor tiene una voz fuerte, que atreuna toda la calle.

—¡Veinticinco, veinticinco, veinticinco naranjas un real! ¡Un real, un real, un real! ¡Veinticinco naranjas un real!

Las mujeres van agrupándose alrededor del carro, atestado de naranjas. En la calle se nota un movimiento inusitado de gente que, con cestillos, va animadamente á comprar naranjas.

Pronto naranjero y compradoras ofrecen un compacto y pintoresco grupo, digno del pincel de un artista.

Aquellas gentes, pacíficas, en vista de que no puede comer carne, ni patatas, ni pan, comerá ahora naranjas. Su resignación es ilimitada, tan ilimitada como su hambre.

Y si nuestro optimista gobernante, Sr. Dato, hubiera visto al tío de las naranjas, al recibir á los periodistas, al leer los telegramas de toda la península hambrienta, hubiera podido decir:

—Pero, señores, ¡si estamos en el mejor de los mundos! ¡Veinticinco naranjas un real! ¡Y aun dicen que hay hambre en España!

Y tranquilamente continuaría su sueño, adormecido por la gaita de la neutralidad.

PEDRO MORANTE.

DIARIO TOLEDANO es el periódico de mayor circulación en Toledo y su provincia.

Información electoral.

(De nuestros corresponsales)

Toledo-Illescas. Torrijos-Escalona. Orgaz-Navahermosa.

Las elecciones provinciales se han verificado con absoluta tranquilidad, en los diferentes pueblos no ha habido que lamentar ningún incidente, sólo en el pueblo de Gerindote (Torrijos), tuvo que suspender el alcalde la elección por escándalo público.

Nuestros corresponsales, siempre diligentes, nos han estado remitiendo datos hasta última hora de la madrugada, habiendo recibido las siguientes de los diferentes pueblos.

Distrito de Toledo-Illescas.

TOLEDO

Primer distrito. Zocodover. (1.ª sección)

D. Gregorio Ledesma, 183 votos; D. Manuel M. Espada, 128; D. Arturo Taramona, 115; D. Filiberto Lozoya, 67, y D. Adolfo Moya, 67.

Segunda sección. (Cabeza, 1.ª)

D. Gregorio Ledesma, 184 votos; D. Manuel M. Espada, 92; D. Arturo Taramona, 73; D. Filiberto Lozoya, 49, y D. Adolfo Moya, 26.

(Cabeza, 2.ª)

D. Gregorio Ledesma, 135 votos; D. Manuel M. Espada, 55; D. Arturo Taramona, 53; D. Filiberto Lozoya, 34, y D. Adolfo Moya, 21.

Segundo distrito. (1.ª sección. Teatro)

D. Gregorio Ledesma, 178 votos; D. Filiberto Lozoya, 99; D. Manuel Martínez Espada, 95; D. Arturo Taramona, 89, y D. Adolfo Moya, 7.

Segunda sección. (Virgen del Tiro)

D. Gregorio Ledesma, 238 votos; D. Manuel M. Espada, 99; D. Arturo Taramona, 95; D. Filiberto Lozoya, 92, y D. Adolfo Moya, 25.

Tercera sección. (Audiencia)

D. Gregorio Ledesma, 172 votos; D. Manuel M. Espada, 113; D. Filiberto Lozoya, 106; D. Arturo Taramona, 78, y D. Adolfo Moya, 36.

Tercer distrito. 1.ª sección. (Santa Isabel, bajo)

D. Gregorio Ledesma, 74 votos; D. Manuel M. Espada, 43; D. Arturo Taramona, 42; D. Filiberto Lozoya, 29, y D. Adolfo Moya, 19.

Segunda sección. (Santa Isabel, alto)

D. Gregorio Ledesma, 139 votos; D. Manuel M. Espada, 82; D. Arturo Taramona, 77; D. Filiberto Lozoya, 75, y D. Adolfo Moya, 36.

Tercera sección. (San Juan de Dios)

D. Gregorio Ledesma, 774 votos; D. Arturo Taramona, 139; D. Manuel Martínez Espada, 137; D. Filiberto Lozoya, 108, y D. Adolfo Moya, 19.

Cuarto distrito. Capuchinas. (1.ª sección)

D. Filiberto Lozoya, 185 votos; don Gregorio Ledesma 167; D. Adolfo Moya, 156; D. Manuel M. Espada, 93, y don Arturo Taramona, 91.

Segunda sección. (Instituto)

D. Gregorio Ledesma, 178 votos; D. Filiberto Lozoya, 99; D. Manuel M. Espada, 95; D. Arturo Taramona, 89, y D. Adolfo Moya, 7.

Quinto distrito. (1.ª sección)

D. Gregorio Ledesma, 163 votos; D. Arturo Taramona, 52; D. Manuel M. Espada, 48; D. Filiberto Lozoya, 31, y D. Adolfo Moya, 21.

(Segunda sección)

D. Gregorio Ledesma, 166 votos; D. Arturo Taramona, 52; D. Manuel M. Espada, 50; D. Filiberto Lozoya, 43, y D. Adolfo Moya, 21.

(Tercera sección)

D. Gregorio Ledesma, 149 votos; D. Filiberto Lozoya, 57; D. Manuel M. Espada, 46; D. Arturo Taramona, 41, y D. Adolfo Moya, 21.

TOTAL DE VOTOS

Ledesma	2.245
Espada	1.174
Taramona	1.088
Lozoya	1.060
Moya	583

POLAN

Espada, 318 votos; Taramona, 310; Ledesma, 306; Lozoya, 291, y Moya, 125.

ARGES

Ledesma, 130 votos; Lozoya, 117; Espada, 115; Taramona, 115, y Moya, 0.

BURGUILLOS

Lozoya, 78 votos; Espada, 70; Taramona, 69; Ledesma, 53, y Moya, 13.

OLIAS

Moya, 253 votos; Ledesma, 203; Lozoya, 155; Espada, 152, y Taramona, 152.

COBISA

Taramona, 70; Espada, 64; Lozoya, 45; Ledesma, 40, y Moya, 0.

LAYOS

Moya, 90 votos; Lozoya, 85; Ledesma, 60; Taramona, 37, y Espada, 25.

BARGAS

Taramona, 390 votos; Espada, 387; Lozoya, 383; Moya, 356, y Ledesma, 97.

MOCEJON

Lozoya, 490 votos; Espada, 480; Taramona, 475; Moya, 302, y Ledesma, 302.

GUADAMUR

Ledesma, 254 votos; Lozoya, 199; Taramona, 193; Espada, 190, y Moya, 184.

MAGAN

Espada, 181 votos; Taramona, 180; Ledesma, 179, Lozoya, 43, y Moya, 32. Del partido de Toledo aún no hemos recibido los datos de Casasbuenas y Nambroca; lo que sí podemos decir, es que en ambos pueblos tienen mayoría los señores Espada y Taramona.

Partido de Illescas.

ILLESCAS

Espada, 335 votos; Taramona, 335; Moya, 330; Lozoya, 180; Ledesma, 50.

SESEÑA

Moya, 280 votos; Lozoya, 265; Espada, 150; Ledesma, 150; Taramona, 15.

COBEJA

Espada, 100 votos; Taramona, 80; Moya, 60; Ledesma, 60; Lozoya, 34.

ALAMEDA

Espada, 231 votos; Taramona, 208; Ledesma, 138; Lozoya, 106; Moya, 106.

PANTOJA

Moya, 103 votos; Espada, 84; Taramona, 81; Ledesma, 76; Lozoya, 55.

GASARRUBIOS

Ledesma, 395 votos; Moya, 375; Taramona, 235; Espada, 235, y Lozoya, 200.

YUNCLER

Taramona, 203 votos; Espada, 203; Moya, 116; Lozoya, 114, y Ledesma, 53.

VILLALUENGA

Taramona, 352 votos; Espada, 351; Ledesma, 314; Lozoya, 120, y Moya, 82.

RECAS

Espada, 316 votos; Taramona, 315; Lozoya, 114; Moya, 104, y Ledesma, 103.

LOMINCHAR

Espada, 131 votos; Lozoya, 114; Moya, 104; Ledesma, 103, y Taramona, 73.

PALOMEQUE

Espada, 62 votos; Taramona, 58; Moya, 56; Lozoya, 25, y Ledesma, 20.

BOROX

Moya, 416 votos; Lozoya, 392; Ledesma, 277, Espada, 276, y Taramona, 0.

ANOVER

Espada, 470 votos; Taramona, 469; Moya, 432; Ledesma, 413, y Lozoya, 142.

AZAÑA

Espada, 81 votos; Moya, 73; Taramona, 48; Ledesma, 24, y Lozoya, 17.

YUNCOS

Espada, 15 votos; Taramona, 14; Moya, 5; Lozoya, 4, y Ledesma, 0.

CABAÑAS

Moya, 89 votos; Ledesma, 88; Espada, 82; Taramona, 76, y Lozoya, 40.

CHOZAS

Espada, 258 votos; Taramona, 257; Lozoya, 255; Ledesma, 80, y Moya, 1.

YUNCLILLOS

Espada, 162 votos; Taramona, 157; Lozoya, 123; Moya, 60, y Ledesma, 24.

CARRANQUE

Espada, 82 votos; Taramona, 81; Moya, 33; Lozoya, 19, y Ledesma, 18.

ESQUIVIAS

Moya, 162 votos; Lozoya, 151; Ledesma, 133; Espada, 48, y Taramona, 20.

YELES

Taramona, 50 votos; Espada, 50; Moya, 40; Lozoya, 25, y Ledesma, 0.

CEDILLO

Espada, 206 votos; Moya, 193; Taramona, 190; Ledesma, 100, y Lozoya, 71.

Faltan datos de El Viso, Casasbuenas, Nambroca, Ugena, Valmojado, Ventas de Retamosa y Villaseca de la Sagra, en cuyos censos llevan mayoría los liberales prietistas, excepto en Valmojado, que la tiene el conservador Sr. Moya.

Son diputados por el orden siguiente:

- D. Manuel M. Espada (prietista). D. Arturo Taramona (idem). D. Gregorio Ledesma (romanista). D. Adolfo Moya. (ministerial).

Torrijos-Escalona.

SANTA OLALLA

D. Manuel Rayón, 523 votos; don Tomás Montalvo, 221; D. Florentino Gómez, 221; D. Ramón Alarcón, 191; D. Gregorio López, 191; D. Marceliano Delgado, 191; D. Honorio López-Ocaña, 52.

CARPIO

De este pueblo nos comunica el corresponsal que han triunfado los señores López-Ocaña, López, Alarcón y Delgado, sin decir el número de votos.

PUEBLA DE MONTALBAN

Montalvo, 730 votos; Alarcón, 721; López-Ocaña, 683; Delgado, 593; López, 406; Gómez, 196, y Rayón, 47.

SANTA CRUZ DEL RETAMAR

Gómez, 613 votos; Rayón, 613; Delgado, 201; Alarcón, 138; López-Ocaña, 137, y López, 137.

MAQUEDA

Alarcón, 89 votos; Montalvo, 89; Delgado, 88; López, 70; Rayón, 42; Gómez, 42, y López-Ocaña, 42.

ESCALONA

Delgado, 138 votos; Alarcón, 88; López-Ocaña, 88; López, 88; Montalvo, 60; Gómez, 60, y Rayón, 60.

CARRICHES

Montalvo, 165 votos; Alarcón, 150; López-Ocaña, 150; López, 40; Delgado, 30; Gómez, 22, y Rayón, 22.

BURUJON

Delgado, 127 votos; López, 121; Montalvo, 121; López-Ocaña, 121; Alarcón, 100, y Rayón, 100.

NOVES

López-Ocaña, 313 votos; Gómez, 306; López, 258; Alarcón, 249; Montalvo, 117; Delgado, 114, y Rayón, 50.

FUENSALIDA

López, 625 votos; Rayón, 625; Alarcón, 400; López-Ocaña, 300; Delgado, 300; Montalvo, 300, y Gómez, 300.

LA TORRE

López, 345 votos; Alarcón, 345; Delgado, 195; Montalvo, 200; López-Ocaña, 185; Rayón, 185, y Gómez, 185.

MESEGAR

López, 96 votos; Alarcón, 96; López-Ocaña, 96; Delgado, 96; Montalvo, 60; Rayón, 0, y Gómez, 0.

Como verán nuestros lectores, faltan datos de muchísimos pueblos de este distrito, pero se puede dar como seguro el triunfo de los señores siguientes:

- D. Gregorio López (prietista). > Ramón Alarcón (id.) > Honorio López-Ocaña (id.) > Marceliano Delgado (ministerial).

Orgaz-Navahermosa.

NAVAHERMOSA

D. Nicolás García de las Hijas, 791 votos, y D. Pedro Perea, 200.

SONSECA

Perea, 146 votos, y García de las Hijas, 121.

MAZARAMBRÓZ

Perea, 146 votos, y García de las Hijas, 121.

MASCARAQUE

Perea, 162 votos, y García de las Hijas, 51.

MANZANEQUE

Perea, 81 votos, y García de las Hijas, 69.

SANTA ANA

García de las Hijas, 213 votos, y Perea, 0.

NAVALUCILLOS

García de las Hijas, 844 votos, y Perea, 221.

AJOFRIN

García de las Hijas, 258 votos, y Perea, 0.

MORA

García de las Hijas, 807 votos, y Perea, 417.

CUERVA

García de las Hijas, 264 votos, y Perea, 88.

ALMONACID

García de las Hijas, 196 votos, y Perea, 86.

GALVEZ

García de las Hijas, 201 votos, y Perea, 86.

MENASALBAS

García de las Hijas, 605 votos, y Perea, 301.

ORGAZ

García de las Hijas, 266 votos, y Perea, 429.

VILLAREJO

García de las Hijas, 46 votos, y Perea, 0.

SAN MARTIN DE PUSA

García de las Hijas, 300 votos, y Perea, 45.

LOS NAVALMORALES

García de las Hijas, 825 votos, y Perea, 176.

LAS VENTAS

García de las Hijas, 433 votos, y Perea, 217.

YEBENES

García de las Hijas, 332 votos, y Perea, 768.

Faltan datos exactos de Totanés, Hontanar, Pulgar, Noe, Chueca, Margaliza, San Martín de Montalbán, San Pablo, Torrecilla, Villaminaya y Villanueva de Bogas.

Los censos de estos pueblos acusan una mayoría brutal para el ministerial Sr. García de las Hijas, que obtendrá una votación brillantísima, como jamás se ha conocido en el distrito.

Nuestra enhorabuena a los triunfantes, y el pésame más sentido a los derrotados.

El DIARIO TOLEDANO es el periódico de más circulación de Toledo y su provincia.

Contestando.

Por exceso de original informativo nos vemos precisados a retirar, una vez compuesto, un artículo de nuestro director, Sr. Cabello, contestando al publicado por el Sr. Bueno en El Eco.

Mañana le insertaremos.

DE SOCIEDAD

ENFERMA

Se encuentra la señora rectora del Colegio de Doncellas, D.ª María del Castillo.

Celebraremos su rápido y total restablecimiento.

VIAJEROS

Con motivo de la lucha electoral, tuvimos el gusto de saludar ayer en Toledo a los diputados señores Taramona y Agrela, senador señor García Patos y a los señores Taramona (D. Baldomero y D. Francisco).

Las bombas de Ollas.

El minero coloca las bombas y Román indica el sitio donde han de explotar.

Los autores del hecho.—Un hijo que atenta contra su padre y hermana.—Hablando con el preso en la cárcel.

Curiosos detalles.

Detención de Román.

La Guardia civil detuvo ayer en Ollas a un sujeto llamado Román Muñoz, hijo del dueño de la casa donde ocurrió el suceso.

Había contra él indicios de que hubiera tenido importante participación en el delito, y la Guardia civil le sometió a un extenso interrogatorio.

Al principio, negó Román lo que se le imputaba; pero, después de algún tiempo, el jefe de la línea de Toledo, a quien acompañaban varios guardias, logró que confesase su participación en el suceso, haciéndolo en los mismos términos que esta mañana lo ha hecho ante nuestros redactores en la cárcel de nuestra ciudad, adonde fué ayer conducido desde Ollas.

En el locutorio de la cárcel.

Lo que dice Román Muñoz.—Minucioso relato del suceso.

Esta mañana, a las once, solicitamos del director de la cárcel, D. Eugenio Gómez, permiso para entrevistarnos con Román Muñoz.

No se hallaba éste, incomunicado, y el distinguido funcionario, con su exquisita amabilidad, se allanó a complacernos, dando orden de que el detenido saliese al locutorio.

Román tiene veintidós años de edad. Es de poca estatura, muy moreno, y su indumentaria es la de un sencillito pueblerino.

Negóse al principio a decirnos nada, mientras no le exhibiésemos una autorización del juez; pero al fin logramos convencerle de que bastaba la licencia del señor director de la cárcel, supuesto que nuestra visita era puramente particular.

A cambio de responder a nuestras preguntas, nos exigió que copiáramos íntegramente sus respuestas, al objeto de que no interpretáramos mal sus manifestaciones, y así lo fuimos haciendo hasta llenar más de cuarenta cuartillas, cuyo contenido extraçtamos a continuación, en la imposibilidad de publicarlas íntegramente.

Ayer, en Ollas—comenzó diciendo Román—me llamaron al Cuartel de la Guardia civil, donde se hallaban, entre otras personas, el teniente señor Aparicio y el cabo Ramírez.

Preguntáronme si había oído algo del suceso, y yo respondí afirmativamente, explicándoles del siguiente modo mi participación en el mismo.

Una noche, bajando de mi casa con Ricardo, el minero, me preguntó éste qué clase de diferencias había entre su hermana y mi padre Marcelino.

Le respondí, yo, que se habían disgustado porque mi madre pidió cierta cantidad a su hermana y no se la devolvía.

En otra ocasión, volví a encontrarme con Ricardo en la calle del Estanco, y me dijo:

—Esto he pensado, Román. Tengo en mi casa unos cartuchos, y voy a ponerlos en casa de tu padre para darles un susto, a ver si terminan esas diferencias, sin que vuelva tu padre a insultar a mi hermana, y de paso conseguimos que se avengan tus padres. Pero tienes que darme informes de la casa, e indicarme los sitios en que deba colocar los cartuchos.

Yo accedí a ello, creyendo que el efecto de los cartuchos se reduciría a un simple susto, y que no ocasionarían desde luego ningún desperfecto en la casa, ni daño alguno a las personas de mi familia que la habitaban.

Convinimos en que los cartuchos serían puestos el lunes por la noche, para que estallasen de madrugada, y ese mismo día nos entrevistamos primeramente, de nueve a nueve y media, en la calle del Estanco.

Después de hablar unos momentos, Ricardo me mandó que fuese a acostarme, y que me levantara a las doce de la noche y estuviera poco después en la esquina titulada «Jardín de casa del médico», donde ya me estaría él esperando.

Así lo hice, y ya reunidos los dos en tal sitio, marchamos en dirección a casa de mi padre.

Al llegar a una esquina inmediata, Ricardo me enseñó un cartucho, pudiendo yo leer en el papel en que se hallaba envuelto las palabras de «Cinco pesetas», y luego sacó un envolvero, que, a mi parecer, contenía los otros cartuchos con sus mechas correspondientes, y me dijo:

—Quédate en esta esquina, para que me avises si llega el sereno ó cualquier otra persona.

Marchó Ricardo hacia la casa de mi padre, y volvió al cuarto de hora, diciéndome:

—Ya están puestos. Tú te marchas por donde viniste; que yo voy a prender los cartuchos, y después me iré en seguida a mi casa.

Cumplí su orden, y cuando estaba abriendo la puerta de la habitación donde dormía, oí la primera detonación, y seguidamente las tres restantes, pues el quinto cartucho no llegó a estallar.

Me acosté, sin que pudiera conciliar el sueño, y al poco rato llegó el sereno a mi casa, diciéndome:

—Levántate en seguida, que me parece que ha caído un bolido en casa de tu padre.

Me vestí presurosamente, dirigiéndome a casa de un hermano mío, a quien ya había dicho el sereno lo ocurrido, y desde allí marché a casa de mi padre.

Al entrar, y ver los daños que habían resultado, comencé a llorar, por que comprendí que había sido engañado vilmente por Ricardo.

Al llegar a este extremo de su relato, Román echó a llorar amargamente, diciendo que le había perdido a ese pijo de Ricardo.

Procuramos consolarle con las mejores palabras, y después de ofrecerle un cigarrillo, que Román tomó y encendió a reiterados ruegos nuestros, seguimos preguntándole:

—¿Qué sitios de la casa indicó usted a Ricardo, para que colocara los cartuchos?

—Yo le dije que en la habitación donde dormían, que da al camino de Toledo, y en la puerta del patio de la casa, que está detrás de ella.

—¿Le dijo a usted Ricardo de qué estaban cargados los cartuchos?

—No, señor. Nada de eso me dijo. —¿Y por qué no ha declarado usted hasta ayer lo que sabía del suceso?

—Pues, la verdad, por miedo a que Ricardo y su hermana me causaran, al verme, algún daño.

A otras preguntas nuestras, añadió Román:

—La hermana de Ricardo frecuentaba la casa de mi madre, y en presencia de ésta, de un hermano mío mayor de edad, y de mí, dijo un día aquella mujer:

—No secreta tu padre que está dando con su cuñado (ó sea con el marido de mi tía Ceferina); pues el mejor día le vamos a bombardear la casa.

Yo me llevaba muy bien con mi padre—siguió diciendo Román—y aunque se separó de mi madre, yéndome yo con ella, no dejé de ir a su casa, porque no tenía otro afán que el de que aprendiera su oficio de ordinario para cuando él faltara, le sustituyera yo en el negocio, ganándome así la vida en un trabajo moderado, ya que un defecto que de chico tomé mi brazo derecho me impide dedicarme a trabajos más fuertes.

Tanto quería a mi padre, que muchas veces, cuando venía de Toledo, salía a esperarle al camino, sobre todo cuando tardaba, ante el temor de que hubiera podido ocurrirle algo.

A Satorio Magán, a un individuo llamado Quintín y a la dueña de la venta de Abajo, cuyo nombre no recuerdo, pueden preguntarle sobre una de las veces que salió yo a esperar a mi padre al camino de Bargas.

De este hecho nos dió Román toda clase de detalles, que, por falta de tiempo y de espacio, y por no referirse al suceso de que nos ocupamos, dejamos de publicar.

Durante nuestra conversación con Román, éste insistió repetidas veces en que había sido víctima de un engaño por parte de Ricardo, el cual le aseguró que no se proponía con poner los cartuchos nada más que asustar a su padre y hermanos para ver si de este modo desaparecían las discusiones que mediaban entre ellos y la familia del minero.

Cerca de dos horas duró nuestra entrevista con Román, durante las cuales nos dijo otras muchas cosas que, por su escaso interés, omitimos.

Al abandonar el locutorio de la cárcel, Román nos encargó muy encarecidamente que le remitiésemos varios periódicos, así como a su padre—á quien había escrito por la mañana—al señor juez de instrucción, y al cuartel de la Guardia civil.

Careos entre Ricardo, su hermana y Román.

Ayer declaró ante el juez Román Muñoz, y luego fué careado con Ricardo López y su hermana Ramona.

El minero negó en absoluto lo que le atribuye Román, asegurando que ni siquiera le conocía, y éste mantuvo energicamente, delante de él, las afirmaciones que anteriormente consignamos.

El mismo resultado dió el careo de la hermana de Ricardo con Román.

ANDANZAS Y MALANDANZAS

Discurriendo por los abruptos montes que circundan este pueblo-humanidad, pensaba en el tiempo, ese reloj bien construido, encargado de determinar el tránsito de lo material y prosaico, á lo ideal y soñador, regiones éstas últimas para las que el tiempo tiene cuerda perpetua y paz espiritual.

Me siento en una pena. La austeridad de los alrededores de esta ciudad legendaria oprime mi alma, esta pobre alma de soñador, de romántico, de idealista.

Tienen estas rocas un sabor arcaico que embelesa. Sus grises entonaciones y sus pardos tonos, quemado por este sol cálido de Toledo, me obligan á mirar el pasado, ese pasadito hidalgo y guerrero de la ciudad de reyes y emperadores, de caballeros y nobles de mirada serena y espiritual que han vivido y aún viven una vida ideal y soñadora, exenta de las vulgaridades de la vida cotidiana actual.

Por una carretera tranquila, por la que marcha un arriero con sus burros, continuó el paseo. Es el arriero uno de los muchos que abundan en estas desoladas campiñas castellanas, curtidos por la labor constante bajo los rayos

del sol, sol que ha puesto su rostro bermejo, del bermejo de las tierras arenosas toledanas.

Y marchan despacio, tristes y abatidos como pobres bestias del vivir mísero y resignado.

Como visión fugaz vienen á mi memoria los destellos vibrantes de la literatura cervantina. Estos burros que pasan sobre mi vista, cansados por su triste destino entre el son simpático y consolador de sus campanillas, son los mismos que vieron ayer en sus andanzas y aventuras por los campos manchegos el caballero de la Triste Figura y su escudero....

Mientras evocaba el pasado literario que estas bestias me recordaba, unos palos dados en el lomo de uno de los borriquillos me trajó á la realidad. Unas hierbecillas silvestres, que sobre la orilla del camino había, eran la causa de tan radical y dolorosa determinación.

—Pero hombre—dije al arriero indignado—comprenda usted que es muy natural la inclinación del borrico. Ver el verde sugestivo de esas matas dignas de la panza del animalito, y quitarle esa ilusión placentera, es una crueldad.

—Usted no llega á figurarse lo peores que son estos borricos. Siempre querrian comer.... no se hartan. Además, su obligación en estos momentos es la de trabajar, y no la de comer.... Necesito aprovechar el tiempo y no es cosa de que por dar gusto al borrico pierda un viaje en estos tiempos tan difíciles. No puede figurarse cómo están las cosas.... todo por las nubes.... y á hacernos la competencia....

—No deja usted de tener razón.... pero....

—No hay pero—repuso el arriero con rapidez—hay que espabilarlos, son muy malos trabajadores....

Sigo andando con él. Saber la vida de este extraño y desconocido arriero me sugiere el más vivo interés. Saco de mi bolsillo un cigarrillo y se le ofrezco. Mientras le lía y le enciende con su mecha característica, esa mecha de los pobres de España, tan necesaria y útil para los que viven á la intemperie, le pregunto con curiosidad:

—¿Qué tal año se presenta?

—Pa los labradores no será malo. Los ricos, aunque mal anden los tiempos, no saben las calamidades que pasamos los que no tenemos aonde caer nos muertos.... Los pobres son los que nos damos cuenta de las malas situaciones.... Todo caro, señorito.... todo caro.... Ya han pasado aquellos tiempos en que con seis reales vivía una familia; pero hoy.... ni con cinco pesetas pa el día se puede pasar. Aquí me tié usted á mí, que á las cinco de la madrugada, y con un frío que hiela, ya estoy trajinando con estas bestias hasta el anochecer para llegar á casa reventao y oír calamidades. Que el pan le han subido.... que del chico no hay carta.... que el nieto con la toserina....

(Pausa). La narración de este pobre hombre, tan parecida á la de otros como él, y estos campos tan desolados y tristes, invaden mi alma de una honda tristeza. Y prosigue el arriero:

—Vea usted mi situación. Todo el día trabajando para sacar nueve reales.... (y que no falte) con que mantener una hija y dos nietecitos.... Ahí no es malo.... Lo peor es que el chico, que me ganaba dos pesetas, lo tengo en Melilla.... Y.... janda y que está paseando en automóvil ó dándose una vida de príncipe! Siempre que no le toque la «china».... Ahí no es malo.... Porque mire usted si será «perra» la suerte. Ha un año, mi mujer se murió y queamos pa llorar la desgracia el chico y yo. El, como toos los jóvenes á su edad, se emperro con una novia que tenía y me dió la «campaná». Que habrá qui hacer, le dije; llévate á casa á esa mujer y al chico y la manteneles, que pa algo tú te lo has buscao.... Y cuando más falta hacía, porque son dos

las boquitas, ¡á la guerra! Y aquí me tié usted ahora sólo pa manteneles y con el alma en un hilo por la perra suerte.

—Y menos mal—le respondo—si no le ocurre algo....

Me ha mirado con dureza y ha respondido precipitadamente:

—Pues con otra nueva desgracia no se impone más que el río. ¡A él, con una piedra al cuello, y á acabar con tantas calamidades!.... Y den toavía se quejan algunos señoritos.... ¡Qué mal ha repartío Dios el mundo! ¡Arree, borrico! (Y le sacude un estacazo como desahogando su triste alma).

Para qué oír más desdichas.

—Hasta la vista, amigo.... y buenas noticias....

—Muchas gracias. Quede usted con Dios.

Héme quedado un rato pensativo. La amarga suerte de aquel hombre me hacía pensar en los muchos que habría como él, y he coincidido con el excelso Bécquer en que «¡hay desigualdades que asustan!» ¡Pobre familia! ¡Pobre viejo! Y sobre todo, ¡pobres borricos!....

He salido de mi abstracción y me he puesto más amargado al contemplar este austero paisaje que ante mi vista se extiende. Campos desolados y tristes se pierden en su inmensidad. En ellos está latente, como atormentador de mi alma, la suya, demostración exacta del carácter desgraciado de España.

Hay, elevándose sobre mí, un montículo pelado, en cuya cima, una cruz triste se yergue altiva y retadora. El cielo azul, con un azul límpido y sereno, recorta fuertemente el emblema de la Fe. A lo lejos, en extraños zig-zags, el río revuélvese convulso entre las rocosas orillas, produciendo un triste sonido, que tiene algo de grave y aterrador. Por otro lado, se levanta un cerro en el que de claro en claro se retuercen en extraños movimientos albaricoques. Tienen los albaricoques algo que nos produce honda tristeza; parecen seres humanos retorciéndose en convulsas alteraciones, como olmos destinados al dolor de la vida....

De tristeza se ha llenado mi alma al contemplar estas desiertas soledades. He mirado á España un momento; á la España de hoy, esta España que se defiende en la agonía de la inanición: inanición producida por esta guerra brutal, semejante á las que precedieron á la caída del Imperio de Occidente y que produjo un cambio biológico en las corrientes del Universo.

Al mirar á la España de hoy, no he podido sustraerme de ver la España del ayer, y la he encontrado igual: atravesando siempre tristes momentos.

¡Pobre España y.... pobres españoles! ¡Qué buen humor tenemos ante las crisis que se nos avecinan! Digo avecinan.... ¡que atravesamos!

Hambre, poco trabajo, más hambre; después.... pero ¡hay toros!

PABLO VERA Y SALES

De foot-ball.

Partido de entrenamiento.

Ayer, á las tres, y con escaso público á causa del mal tiempo, se jugó en el Polígono un partido entre el segundo team de la Academia y el equipo «María Cristina», del Colegio de Huérfanos. El resultado fué favorable para la Academia, que venció por ocho tantos contra dos que consiguieron los contrarios.

En el team del Colegio se notó la falta de tres de sus mejores jugadores: el guara-meta Rodríguez, el medio-centro Molina y el delantero centro Villas, que por indisposición no pudieron jugar, ocupando sus puestos Enriquez (L.) y Páramo, del primer equipo de la Academia, y Siro, del Colegio, que yo creo era la primera vez que jugaba de puerta, pues demostró una gran ignorancia en su juego.

El partido, en la primera parte re-

sultó como lo que era, sin interés ninguno; en la segunda fué más dnro, y se dieron algunas cargas, que en partidos de esta clase no deben darse. El partido, á pesar de la derrota de «María Cristina», fué muy igualado, y de estar Rodríguez de portero, algunos goals menos hubieran entrado; pues la mayor parte de ellos entraban en la casilla rodando. Los goals de la Academia los maron: Castro, tres; Enriquez (M.), dos; Lazcano, uno, y Zamayoá, dos. Del Colegio marcó uno Feijoo y otro Páramo. De la Academia jugaron muy bien Borrómeo, que es un medio colosal, Carrasco y Enriquez; los demás trabajaron mucho.

Del Colegio se distinguieron mucho Fornovi, Enriquez (L.) y Páramo.

El equipo del Colegio es en general bueno, pero les falta á los delanteros una decisión en el arranque y tirar más á goals. El refferé, regular.

LO VI

ESPECTACULOS

Teatro de Rojas.

Por no poder asistir HONN, que anda metido en andanzas electorales por las cuales se «pirra» y le cuesta una enfermedad no poder tomar parte en ellas, me veo precisado á decir cuatro palabras sobre «La Canción del Náfrago», obra estrenada anoche.

La interpretación bien en general, sobresaliendo la señora Vicente, que fué aplaudidísima. La obra pasó sin pena ni gloria, y la entrada fué mediana.

Z

El que no anuncia, se aísla y se arruina. El anuncio es el medio de relación más poderoso que existe entre los hombres.

Probad en DIARIO TOLEDANO y os convenceréis.

Emilio Jáuregui

Cirujano-Dentista
70 y 72 Comercio 70 y 72
TOLEDO

Noticias

Festival.

Conforme tenemos anunciado, el día 19, festividad de San José, se celebrará uno brillantísimo en el Centro de Artistas é Industriales.

DIARIO TOLEDANO

invita á sus lectores y anunciantes á presenciar la tirada de su edición, que supera en mucho á la de los demás periódicos locales.

DIARIO TOLEDANO

es el diario que ofrece mayores garantías á los anunciantes.

Pan decomisado.

En el puesto de pan que tiene en el Mercado de Abastos el industrial Juan Llorente, le han sido decomisados 36 kilos de pan por el segundo jefe de policía urbana Sr. Menchén.

Este industrial tiene la tahona en el Puente de San Martín.

Aplaudimos la gestión del señor Menchén, y no podemos por menos de censurar la actitud del señor alcalde por no decidirse á proceder en regla contra esta clase de defraudadores.

Tentativa de robo.

Anteanoche, un individuo llamado Lucio Martín (a) «Zapatero», intentó robar en la taberna de Mariano Plaza, no logrando su propósito.

Por falta de espacio, aplazamos para mañana los detalles del suceso.

Administración principal de Correos.

Horas de entrada y salida de la correspondencia en la oficina central.

ENTRADA	Horas.
Correo de Algodor (1.ª exp.) con correspondencia de la línea de Extremadura.....	8,45
Correo procedente de Madrid con su tránsito.....	10,20
Correo de Castillejo (1.ª exp.) con correspondencia de Madrid, Cuenca, Andalucía y Mediterráneo.....	11,44
Correo de Algodor (2.ª exp.) con correspondencia de Madrid, su tránsito y línea de Ciudad Real.....	15,45
Correo de Castillejo (2.ª exp.) con correspondencia de Andalucía, Madrid y su tránsito.....	21,30
Conducción de Bargas con correspondencia de las líneas del Tajo y Plasencia-Astorga.....	8,40
Conducción de Navahermosa con Polán y Galvez.....	14,50
Peatón de Nambroca.....	18
Peatón de Layos.....	15

SALIDA	Horas.
Correo de Algodor (1.ª exp.) con correspondencia para Madrid y su tránsito.....	6,25
Correo á Castillejo (1.ª exp.) con correspondencia para Andalucía.....	8,05
Correo para Madrid con su tránsito.....	11,40
Correo de Algodor (2.ª exp.) con correspondencia para Madrid y su tránsito, Cuenca, Andalucía y Mediterráneo.....	15,55
Conducción á Bargas (línea de Tajo).....	19,40
Conducción á Navahermosa.....	6
Peatón á Nambroca.....	6
Peatón á Layos.....	6

Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan comunicar á esta Administración cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico para subsanarla inmediatamente.

Daniel Bruno
FERRETERÍA
37, Comercio, 37

Rafia blanca y alambre para la misma. Gran surtido en el ramo de Ferreteria á precios económicos.

Paquete de 12 pastillas para encender la lumbre á 0,10 céntimos.

CASA BAYO

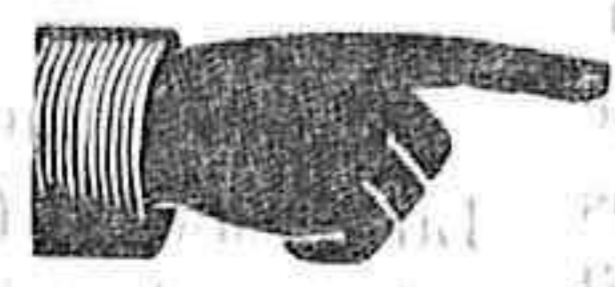
Exquisitos embufidos
45, ZOCODOVER, 45
TOLEDO

TOLEDO
Imprenta Ibérica de Mauricio S. Gómez
Calle Carretas, núms. 3 y 5.

Jose de los Infantes 13, BELEN, 13.---TELEFONO, 22
Especialidad de esta Casa, **Alascas Granadinas**

MOKATINA

MOKATINA



MOKATINA



Tostación de varias materias vegetales, Saludables y Aromáticas.

Mezclada dicha sustancia con el Café, comunica, rico AROMA, SABOR MAS FINO y delicado.

ASI CONSTA EN EL Certificado del Doctor en Farmacia

D. Ramón Codina Langrín

Profesor Químico del Laboratorio de Medicina legal de la Audiencia de BARCELONA

Firmado y rubricado en Barcelona el 18 de Diciembre de 1903.

Único depósito para TOLEDO y su partido.

CASA AYUSO

Precio del paquete de UN KILO, 2,25 pesetas.

Se garantiza su riqueza, y se facilita un paquetito á prueba con certificados, copia del análisis.

REPRESENTANTE PARA TOLEDO, CACERES, BADAJOZ, CIUDAD REAL, ALBACETE Y CUENCA

VICTORINO GULLON CABO

Almacenes de TALAVERA

Unico Almacén que presenta surtidos completos en todos los articulos de la presente estacion.

Galeria Fotografica

ABELARDO LINARES

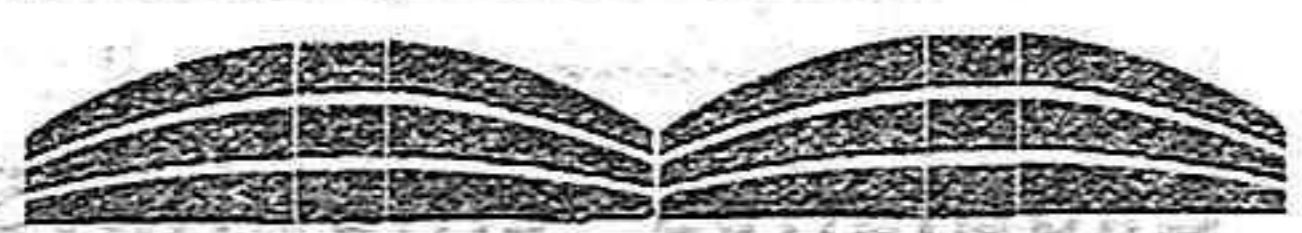
Fotografo de S. M.

Calle del Comercio, núms 56 y 58.-TOLEDO

Esta casa ha construido un patio del más puro estilo árabe, igual á los dos que tiene en sus casas en la Alhambra de Granada. donde se hacen toda clase de retratos, desde lo más económico hasta lo más artístico y lujoso; posee un gran surtido de trajes árabes, traídos expresamente de Fez para uso de las personas que deseen retratarse con ellos. Asimismo pone á la disposición de sus clientes una gran variedad de mantones de Manila y mantillas. Se hacen ampliaciones, reproducciones, oleografías, revelado de placas y películas, tiraje de pruebas y todo cuanto se relacione con este arte. Laboratorio á disposición de los señores aficionados, placas, papeles fotográficos, películas, reveladores, etc., etc.

Se retrata en la planta baja.

Postales á UNA peseta.



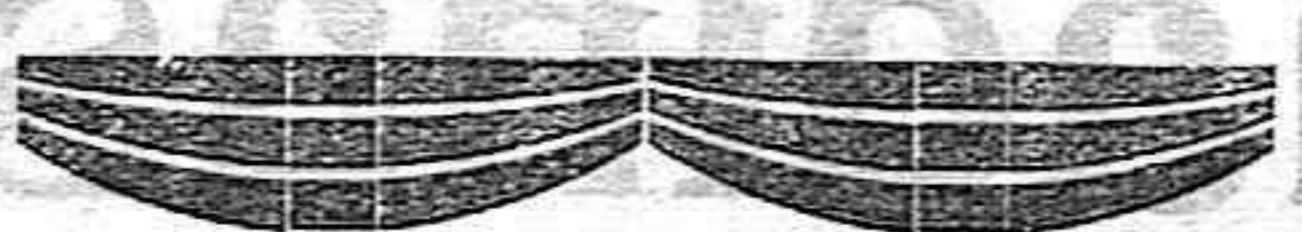
Imprenta La casa más moderna y la que cuenta con los últimos adelantos.

Sobres, facturas, prospectos, recibos, esquelas de defunción, reglamentos y tarjetas.

Iberica.

Precios económicos.

Carretas, 3 y 5.—Toledo.



Aguas Clorurado-Sódicas Sulfurosas Magnesianas

Paracuellos de Giloca--(Calatayud)

Las aguas de estos acreditados manantiales contienen una cantidad importante de materia orgánica (lodos minero-medicinales) constituida por los elementos salinos que las integran, mas variadas especies de algas entre las que aprecian la begiatea alba, sulfuraria y gran cantidad de bareigna y glerina. Asociados al uso de agua y convenientemente preparados, los lodos, pueden utilizarse con éxito en las enfermedades de la piel, caracterizadas por una abundante secreción, las úlceras atónicas, cualquiera que sea su naturaleza, en especial las herpéticas y escrofulosas, los infartos ganglionares y las enfermedades de los huesos. También puede ser muy conveniente su aplicación en el reumatismo articular y muscular y en algunas neuralgias rebeldes si se localizan claramente. En estos casos la acción substitutiva que determina en la piel, facilita la curación.

Para informes, pidanse folletos explicativos al administrador del Balneario.

De venta, aguas y lodos, en las principales farmacias.